

C# 2887-23

1849

ALBUM.





R.

Sanidad. C. de Higiene. D. J. A.

EL 23 DE ABRIL DE 1876

Manuel M. de la Cruz

LOS ASESORES DE LAS LETRAS.

A Cervantes.

Don J. A. de la Cruz



ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE LA CIUDAD DE MADRID

PLAZA MAYOR, N.º 2.

El pro secretario 16 Oct. 1876

A la Biblioteca Nacional

Manuel M.^{ra} Anibarro
y rivas

Burgos Abril 22
176.



Á CERVANTES

EL 23 DE ABRIL DE 1876

LOS AMANTES DE LAS LETRAS.



BURGOS.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LA VIUDA DE VILLANUEVA,
PLAZA MAYOR NUM. 2.

A la Real Academia de Ciencias y Letras

EL 23 DE ABRIL DE 1876

LOS AMANTES DE LAS LETRAS

Buenos Aires

MURCOS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE LA VINDA DE VILLANUEVA

PLAZA MAYOR NUM. 2

23 DE ABRIL.

~~~~~

Ese que escuchas y dó quier resuena  
eco doliente cual de tumba helada  
no de un sepulcro, venerable es eco  
que nace justo en la conciencia humana.  
Hoy que al girar del agitado mundo  
por el espacio inmenso de la nada  
ni encuentra acaso la revuelta ruta  
lastre ni rumbo, término ni causa,  
y ciega rueda y ebria y tenebrosa  
en su furor por caminar resbala  
al antro llega y á la nube asciende  
y vuelve y torna en insaciable ansia,  
asi cual mole de marmóreo hielo





sobre luz boreal de Groenlandia  
en el piélago halló del sacro tiempo  
de Cervantes la efigie aureolada.

Viaje anual á esa region emprende  
este pueblo español, desque retrata  
el veintitres de Abril todos los años  
la prodigiosa faz de aquella estatua,  
y va á ofrecer á los ignotos lares  
fresco laurel al génio de la España  
que el templo tiene en la region del tiempo  
y á quien la eternidad hace la guardia.  
No digan mas que de Castilla el numen  
solo en el templo del Cervantes falta;  
ni una corona de Castilla tiene  
quien hizo eterna de Castilla el habla.

*J. M. Rivas.*



AL PRÍNCIPE DE LOS INGENIOS ESPAÑOLES.

---

El tiempo vuela invisible  
destructor, irresistible,  
pero avanza sus instantes  
hasta casi lo imposible  
y lanza al mundo un Cervantes.

¡Cervantes, génio inmortal  
que con tu numen, las galas  
de tu pluma sin rival,  
supiste batir las alas  
como el águila caudal!

Tu siglo no te admiró  
porque no te comprendia,

que tu ingenio no era, no,  
ni del siglo en que vivia  
ni del siglo en que escribió.

La vida, ¡triste verdad!  
conduce á la eternidad  
por camino nada extenso;  
la vida del hombre inmenso  
es solo la inmensidad.

Hoy que ya tu patria amiga  
á tu memoria se liga  
en vano buscar procura  
ni una lápida que diga  
donde está tu sepultura.

¿Quién lo sabe? Dios querría

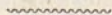
decir-bien que no se note-  
por sublime alegoría:  
«No, no ha muerto todavía  
el autor de **D. Quijote.**»

*F. de Vega y de la Iglesia.*

Búrgos 20 de Abril de 1876.

23 DE ABRIL DE 1876.

Aniversario 260 de la muerte de Cervantes.



Tres siglos con exceso han trascurrido  
y aun el mundo recuerda con espanto  
el combate naval que sostuvieran  
de la España los hijos esforzados,  
en cristiana alianza reunidos  
con Roma y los Estados venecianos;  
contra el empuje fuerte y valeroso  
del fiero y potentísimo Otomano.

Mas de ochenta galeras españolas,  
cuatro de Malta y tres del Saboyano  
amparadas por pocas pontificias,



á luchar se preparan sin espanto  
con doscientas y mas, bien artilladas,  
de buen velámen y seguro casco,  
por Alí dirigidas de almirante  
cual mayor enemigo del cristiano.

Al frente de la armada federada  
del gran emperador el quinto Cárlos,  
va su hijo D. Juan «el animoso»  
sereno el rostro y con valor bizarro,  
en sus naves llevando por bandera  
colocada la cruz en lo mas alto.

Pero truena el cañon, la lucha empieza;  
las naves y galeras en pedazos  
saltan doquier; mástiles y antenas,  
járcias y remos, cuerpos destrozados;  
tanto cubren la mar, que de sus aguas  
apenas para verlas queda espacio.

Rudo fué el batallar: las aguas tintas  
se vieron con la sangre de cristianos  
que si luchan con fé, mueren con gloria  
á sus hijos dejando el gran legado  
de serlo de los bravos que se vieran  
*en la ocasion mas alta que miraron  
los pasados siglos, y no espe:an*  
los venideros ver. Y fue Lepanto  
el golfo dó la lucha se trabara  
en el ocho de Octubre y en el año  
de mil quinientos y setenta y uno.

Las naves federadas regresaron  
con siete mil y mas de prisioneros;  
á trece mil cautivos rescataron  
y á ciento setenta llega el número  
de galeras que fueron apresando.

En las naves que el Papa dispusiera

y allí lucharan de Colonna al mando,  
voluntario se vé con quien *natura*  
*se hiciera liberal en tanto grado,*  
al donarle talento y gallardía  
*cual la fortuna y el amor escasos.*

Es de vivo color; media estatura;  
bigote y barba rubia, bien castaño  
su pelo es; de narices corvas,  
mirada alegre, años veinticuatro,  
en Alcalá de Henares bien nacido;  
Miguel por nombre, por la cuna hidalgo.

No respeta la lucha su bravura,  
airoso porte y ánimo esforzado;  
de enemigo arcabuz por su desgracia  
lisiado queda del izquierdo brazo.

No desmaya por ello, y valeroso  
en la italiana tropa, cual soldado

en sus tercios siguió. La madre patria  
cariñosa le llama, y navegando  
cuatro años despues en la galera  
que Sol tiene por nombre, es apresado  
por feroces piratas, que cautivo  
le conducen á Argel. En cinco años  
que preso se miró, espacio tuvo  
*de aprender á sufrir* y de los hados  
*en las adversidades la paciencia*  
*tener* asi tambien. Su ingenio claro  
mil proyectos de fuga le sugiere,  
sin que la adversa suerte y los trabajos  
apaguen el talento que revela  
en los versos y dramas que en *el ba.ño*  
con los demás cautivos españoles  
les compone y dirige con aplauso.

Pero todo su ingenio y artificio



allí fueran por siempre sepultados,  
si presto no acudiera en su socorro  
la orden de los padres Trinitarios  
con quinientos escudos de buen oro  
que Asan-Agá cobrara de buen grado,  
volviendo un genio á su querida patria;  
tornando libre al que gimiera esclavo.

~~~~~  
Corren los dias y la escena cambia:
es oscura prision; el aire insano;
toda incomodidad tiene su asiento;
jamás entran allí del sol los rayos.

Sobre modesta mesa, mal servida,
un hombre escribe con ligera mano;
pasa ya los cincuenta; bien apuesto;
«el brazo y mano izquierda estropeados.»

Es su nombre Cervantes y Saavedra;

está escribiendo *El Ingenioso Hidalgo*;
el libro del Quijote de la Mancha
y del sencillo y hablador buen Sancho.

Allí no tiene libros ni otro auxilio
que su rara invencion, juicio atinado;
el gran saber que en años anteriores
día tras día fuera acumulando,
ya con Lope de Hoyos su maestro
que le llama *discípulo muy caro*,
ya al modesto servicio de Acuaviva
Julio Aragon, el cardenal Romano,
ya despues estndiando los maestros
de mas talento y de saber mas vario.

De allí sale ese hidalgo y ese libro
del que dijo su autor que era tan claro,
que se ve por los mozos muy leído,
por los niños tambien manoseado,

*de los hombres formales entendido,
por los viejos á una celebrado.*

El enojo y envidia de sus émulos
inquiniosos y duros censurando,
no consigue amenguarle la valía
y universal y merecido aplauso
con que corre por villas y ciudades
de su futura gloria gran presagio.



Su vida trabajada en el estudio,
los disgustos, la guerra, el pobre estado
que á la vez su destino vil le diera,
al lecho del dolor llévanle al cabo.

Tras siete meses de penar constante,
ya cercano á cumplir setenta años,
profesa de la Orden de Terceros
en los muy venerables Franciscanos.

Y del Leon en la llamada calle,
muere triste, sin pompa ni aparato;
allá en oscura fosa le sepultan
sin nombre, ni cubierta, ni epitafio.

Tal fué el ingenio que la Europa admira;
de quien dijo el maestro mercenario
Fray Tellez y Gabriel, Molina Tirso,
que era de los españoles el Bocacio;
el primero tambien que en rica prosa
se atrevió á novelar en castellano,
y mató de una vez con solo un libro
el pervertido gusto y estraviado
de los caballerescos de aquel tiempo
por las indoctas gentes celebrados.

El escribió «El curioso impertinente;
el zarandó en su *Viage del Parnaso*;»
Poetas de Gramalla: sus comedias

impresas fueron: con lenguaje alto
de *Rinconete* y *Cortadillo* cuenta
las raras aventuras: con aplauso
hoy leemos tambien *La Galatea*,
La Gitanilla, los romances varios,
y tantas que en comedias convertidas
fueron de sus novelas fiel retrato.

Hoy de su muerte vienen los recuerdos,
hoy de su muerte triste aniversario,
guirnaldas de laurel y siemprevivas
tejan á una las dolientes manos,
y con ella la lápida orlaremos
dó figure su nombre tan preclaro,
cual tributo de justísimo homenaje
al Rey de los Ingenios Castellanos.

Luis Fernandez Gasterius.

LITTERIS ET ARMIS.

Tras el ábside tosco bizantino
Que la piedad cristiana
Levanta, como un muro en el camino
A la potente raza musulmana
Crecen las flores,
Hace la abeja nítidos panales
Y pardos ruseñores
Pueblan en bulliciosa compañía
Los matos y rosales
Que fueron campo de batalla un día.
Allí nacen las artes del cristiano,
Allí la patria historia,
El honor y la fé que siempre en vano

Pretendereis borrar de la memoria:
Allí Castilla se levanta ufana
Y allí se forma el habla castellana.
El lenguaje y la fé son el emblema
De la sublime historia de Castilla;
Con su lenguaje escribe su poema
Con su piedad y fé todo lo humilla.

Heróicos varones
Se suceden cual las generaciones,
Que ensanchando los campos de batalla
Llegan á Gibraltar con su muralla:

Y vates y poetas
Y monges y juglares
Y extraños travadores
Sábios anacoretas
Y en retirado estudio los doctores
En ese idioma cuentan sus pesares,

Y añudan un linaje
De los hombres de gloria en el lenguaje.
¿Pero tiene mi patria un caballero
Que sin mengua, postizo ni desdoro
Vaya en armas y letras el primero
Sin que nadie le acote?
Cervantes, en Lepanto contra el moro,
Por la fé, por su lengua en el Quijote.

*Manuel M. Aníbarro
y Rivas.*

A CERVANTES.



Desde un sepulcro lóbrego y oscuro,
Sombrio trono de la muerte ingrata
Un sol brillante magestuoso y puro
Limpidos rayos por doquier dilata;
El marmol que le cubre está inseguro,
Su lazo horrible la segur desata,
Que aquella tumba de inmortal memoria
Es mas que tumba el templo de la gloria.

Urna sagrada donde se venera
Al principe del arte literario,
Santo escabel en que otra vida espera,
Sirviéndole la historia de sudario.
Lápida que canta pregonera

Un distico glorioso y funerario;
Que en ella escrito está en rayos brillantes,
Cervantes yace aquí, gloria á Cervantes.

¡Cervantes! ¡oh! perdona, si atrevido
Tu nombre ilustre á pronunciar yo llego,
Perdóname, si hoy mando mi gemido
A turbar de tu cárcel el sosiego,
Pero yo en tus grandezas confundido,
Yo ante tus glorias inmortales ciego,
Tu nombre solo mis encantos crea,
Por mas que indigno de nombrarte sea.

Tú que has sido en las artes y en la guerra
Soldado y rey, lanzaste el pensamiento
Desde el rincon mas pobre de la tierra
Al rico pabellon del firmamento.

El encontrarte herido no te aterra,
El verte criticado te dá aliento,
Y al cabo de un martirio sin segundo
Mueres pobre dejando rico al mundo.

A los que redimiste te vendieron,
A quienes enseñaste te insultaron,
Los que mas sacrificios te debieron
Como á un loco, insensatos, te trataron.
Todos de tí un tesoro recibieron,
Y á la miseria al fin te abandonaron,
Dejándoles en cambio por herencia
Un libro, un manantial, un mar de ciencia.

Manuel S. Celma.

A CERVANTES.

Trova.

Non es de mi péñola, asáz mal tajada
Trovar una cántiga de tu gloria honor,
Nin puede mi musa cantarte cuitada
Ca fué ya tu gloria por otros cantada
Con ecos mas dulces é vivo color.

Mas vi en la natura que al alba del dia
Piaban las aves en varío cantar,
Oillas estonce la suave armonía
E oí entre los cánticos del ave que pía
Tambien del insecto el sordo zumbar.

E dixe, non solo con ecos arpados
Se forma la fabla que alaba al Sennor,

Que es bien que los seres que del son criados
Con las sus ciencias esten obligados
A facelle culto remunerador.

E como el insecto que pasa la vida
Al suelo apegado, mortal baladí,
Levanto mi acento sin nota subida;
Tan solo la cuerda llegó á ser tañida
Por ser tributaria, Cervante, de ti.

*Manuel M. Añíbarro
y Rives.*

De la Academia Cervántica Española.

A CERVANTES.

EN EL 260 DE SU ANIVERSARIO.



Al cantar á tu saber
no haré que miren tu historia
pues vive en toda memoria
tu inmortal glorioso ayer;
lo que hoy aquí intento hacer
es bendecir tu buen nombre
cantando al genio y al hombre
que por su ciencia y valor
fué entre todos el mejor
y adquirió inmortal renombre.



Alcalá nacer te vió
viendo tu genio potente;
la pátria quizá demente
despues miseria te dió,
y el odio doquier siguió
tu saber que nunca amengua,
y tú la castiza lengua
de España mejor hacias;
y entre tanto sonreias
al ver tan necia y ruin mengua.

Todo, todo con paciencia
lo soportó tu virtud,
y sonoro tu laud
llevó por doquier la ciencia;
la divina Providencia

calmó al fin tus sinsabores
é ilusos y soñadores
á tu muerte respetaron
lo que en vida criticaron
en aras de sus rencores.

¡Gloria al genio! Ya en su tumba
al transcurrir luengos años
cantar de propios y extraños
por doquiera alegre zumba;
que tu nombre no sucumba
pidese por toda parte
y se oye entonces al arte
desde sus palacios de oro
cantar por tí himno sonoro
que tiende á inmortalizarte.

¡Prez justo! En doble campaña
el arma á la pluma uniendo
victorias vas consiguiendo,
timbres preciados de España;
tu talento no se engaña
pues es tu fin noble y santo;
y la patria con encanto,
admirando va tu ayer;
que el Quijote, diz saber.
Muestra tu valor, Lepanto.

.
¡Duerme en paz! Si aciago día
padeciste entre prisiones
hoy los nobles corazones
te cantan con gran porfía;

En la ilustre patria mia
respetan siempre tu nombre,
y aunque su locura asombre
dicen que entre los gigantes
es el coloso, Cervantes;
digno de eterno renombre.

José Ramirez de la Sirena.

Búrgos 23 de Abril de 1876.

Á CERVANTES.

Libre del lazo de la esclava escuela
Que á su compás el Universo arrastra,
Solo Cervantes como sabe el genio,
Solo, invencible, como lo es su patria
Entre el escollo del Estrecho hercúleo
Y el cantábrico Mar, y el que se lanza
De las Azóres á Lepanto rojo,
Golfo dó aun gime la muslime raza,
Escribió como escriben en el tiempo
El sol, el aire, el fuego, el rayo, el agua,
Cual los astros con las constelaciones
La ciencia de los griegos y los árias.
¡Ay! ¡no has muerto!,... busqué yo tu sepulcro

Y no le pude hallar en toda España,
Que quien quiso ponerte un epitafio
Muda encontró la voz, la mano helada,
Y cual germano enterrador esclavo
La tumba halló do procuró la estraña.

¡Sol de esta tierra, hespéride y arménica!
¡Gloria del Arte, de las Letras habla!
¡Gigante génio creador inmenso!
¡Milagro puro de la especie humana!.....
Tan natural como el albor de Oriente,
Raudal así como rugiente Niágara,
Tal vez amante cual amor primero
O cual girino de la linfa mansa;
Tal vez sublime. que del mismo Homero
La tumba tiembla y se estremece el Asia,
Esta lágrima ve, que no del párpado
Sino del corazon la pena arranca,

Y en el yerto, sagrado pavimento
Indeleble y limpísima se estampa.

Cervantes! monumento eres eterno
Que al verdadero poeta aquí retrata;
Los génios verdaderos son Cervantes
Y Cervantes los hombres de tu raza
Porque el mundo invariable en su demencia
Siempre el mismo ha de ser hoy ó mañana.
En frente al génio.... de celoso ruge,
Después del génio..... de vergüenza calla
Y hasta que pasen por encima siglos
Ni aun se atreve á decir una palabra.

23 de Abril de 76.

J. M. Rives.

URGANDO UN DESCONOCIDO.



I.

Rasgos de profundo jui-
tiene *El Ingenioso hidal-*
y no solo hirió en el al-
libros de caballerí-
Que en su novela Cervan-
probó además que en el glo-
medio mundo es D. Quijo-
y otro medio Sancho Pan-

II.

No solo vanas quime-
de la imaginacion fru-

hallas en las aventu-
del Caballero manche-
pintada está en sus esce-
la fragilidad huma-
y el hombre al verse á las cla-
deléitase con el lí-
que al pronto el mundo se rí-
al contemplar su retra-

III.

Vivió con monomani-
el de la Triste figu-
mas recobró la cordu-
al pasar á mejor vi-
¡Pero en cambio cuantos o-
en el mundo suelen ver-

que si en vida fueron cuer-
al cabo se mueren lo-

IV.

A Colon el navegan-
le llamó su siglo ilu-
y atacado de locu-
su siglo creyó á Cervan-
á Galileo, en la Fran-
espíritu del Aver-
y es que en su afan sempiter-
y en su delirio asombro-
todo loco llama lo-
al hombre que piensa cuer-

Francisca Vega de la Iglesia.

ECOS.

—

La region del porvenir,
Que veda ver el destino,
Nuevo mundo es sin camino
Y carabela el morir;
Mas, quien quiera hacer latir
Al porvenir en su frente
Navegue bien la corriente
Que las letras van trazando
Y ellas le irán dibujando
Otro nuevo continente.

★

★ ★

Antes de pensar sentimientos,
Sentir casi es presentir,
Mas no hay poder discurrir
Sin datos que no tuvimos:
Asi, cuando no acudimos
Al ara del corazon,
La sola y fria razon,
Que es timon, pero no es vela,
Se revuelve y desconsuela,
Debajo de la cuestion.

★

★ ★

Libros de caballerías
Cervantes hizo abrasar
Que es lo mismo que augurar
El génio de nuestros días.
Llamaron bachillerías

Los doctos de aquella edad
Su escuela, su libertad,
Cual de Lope el génio y numen,
Y no era todo en resúmen
Sino su posteridad.

*

* *

Leal es el corazon
Cuando no está inficionado,
Y si da en poeta inspirado
Es toda una creacion;
Por eso los vates son
Solitaria ave altanera,
Porque surcando una esfera
A que la razon no alcanza,
Ni aquí tienen su bonanza
Ni basta la que se diera.

Tributad al grande autor
Loóres en rico alarde,
Mas que nunca vale tarde,
Contritos quiere el Señor:
Y decid en derredor
De la tumba de Cervantes,
Que los que en miseria antes
Le dejaron perecer
Tienen mucho que aprender
De los locos delirantes.

★

★ ★

Para aplausos á una tumba,
Cuando se pone, la España,
Mas quien los busque se engaña
Sin que primero sucumba;
Porque es tanta la balumba

Del amor propio español,
Que el mas vanal ababol,
De menos traza y pelaje,
No da párias de homenaje
Ni al hijo del mismo sol.

Br. Arvelanado.

A CERVANTES.

Cantad, vates, en buen hora
Con imágenes brillantes
La memoria de Cervantes
Con vuestra arpa seductora

Que bien merece la parte
Que tomáis para ensalzar
A aquel que ha sabido dar
Un nuevo horizonte al arte.

Grato, completo renombre,
Tiene su genio profundo

Que no hay idioma en el mundo
Que no registre su nombre.

¡Cómo no...! fuerza es que sea
Coronado de laurel
Quien siendo esclavo en Argel
Llegó á ser Rey de la idea.

Rey le hace el arte, y honor
El ser soldado le abona:
El Quijote es su corona
Y *Lepanto* su esplendor.

Soldado y genio, leal
En tan fantástica union
Dió un héroe á su nacion,
Al mundo ejemplo inmortal.

Si mártir le hizo la guerra,
Pobre el arte y perseguido;
¡Siempre el talento va unido
A la pobreza en la tierra!

Y es que el arte en sus conquistas
Sublime elevase al cielo.....
Que no es arcilloso el suelo
A que aspiran los artistas.

Cantad, vates, en buen hora
Glorias de la patria mía,
Escucharé la armonía
De vuestra arpa seductora.

Que yo en tanto en mi retiro
Rota, olvidada la lira,

Admiro al **Génio** que inspira
Y vuestro entusiasmo admiro.

Con imágenes brillantes
Loád valor y talento.....
¡No alcanza mi pensamiento
A la altura de **Cervantes**!

Jacinto Ontañón y Arias.

(De la Academia Cervántica Española.)

— 17 —
Admiró el Génio que inspiró el
vuestro entusiasmo sublime
cuando os elevó al cielo
Con ingenios brillantes
Lad valor y talento.....

No sé si os acordáis
A la hora de los cantos
Que no os olvidéis
A que os acordéis y os acordéis



En los días de la guerra
Gloria de la patria
Escuché la armonía
De vuestro alma sublime

Que yo os acordéis en el cielo
Rosa, miradla la luna

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA



1104920359

